

C.4. Las bibliotecas escolares en España ante una nueva década

Por **José-Antonio Gómez-Hernández**

10 diciembre 2009

Gómez-Hernández, José-Antonio. "Las bibliotecas escolares en España ante una nueva década".
Anuario ThinkEPI, 2010, v. 4, pp. 94-102



Resumen: Se presenta un balance de la situación de las bibliotecas escolares en España, y se propone que, al igual que la biblioteca universitaria se ha hecho *crai*, la biblioteca escolar sea también un centro de recursos para el aprendizaje y la enseñanza, dinamizando y siendo catalizadora de la vida de los centros escolares.

Palabras clave: Biblioteca, Bibliotecas escolares, Centros educativos.

Title: *School libraries in Spain facing a new decade*

Abstract: The article presents an overview of the situation of school libraries in Spain, and suggests that, like the university library has become a resource center for learning and research, the school library could become also a resource center for learning and teaching, acting as a dynamizer and catalyst for the life of schools.

Keywords: Library, School libraries, Schools.

EN 2009 se han cumplido veinte años desde que Francisco J. Bernal pusiera en marcha la revista *Educación y biblioteca* con el deseo de contribuir a superar "la incomprensible marginación educativa de la biblioteca" (Bernal, 1989).

Por eso es oportuno ver cómo estamos tras estos años de altibajos de las bibliotecas escolares. Sin minusvalorar los esfuerzos de muchos profesionales y las muchas iniciativas de apoyo de las diversas administraciones implicadas, si observamos la situación de conjunto creemos que siguen siendo una cuestión pendiente del sistema educativo y bibliotecario español.

"Imaginemos cómo sería un país con sus 28.000 centros educativos dotados de servicio bibliotecario apoyando la enseñanza y el aprendizaje"

Además, en una sociedad donde los procesos de creación, intercambio y comunicación de conocimiento cambian tan rápidamente, el estancamiento supone retroceso y marginación. Y esto es importante pues imaginemos lo que sería un país en el que la mayoría de los 28.000 centros educativos existentes tuvieran un servicio bibliotecario apoyando la enseñanza y el aprendizaje, integrado en la formación de los jóvenes. La manera

de aprender, de formarnos como ciudadanos, de desarrollar nuestras competencias para la vida personal, laboral y social sería totalmente distinta, y mucho mejor. Y sería mejor en su conjunto el sistema bibliotecario: más productivo, diverso y útil para la ciudadanía.

1. Las carencias

Ramón Salaberría (2009), que continuó la labor de **Bernal** en *Educación y biblioteca*, recuerda que el mismo año en que nació la revista, **Lionel Jospin** aprobó que todo centro escolar en Francia tuviera "centro de documentación e información", así como un titulación de especialista en su gestión y uso educativo, del mismo estatus que el resto de profesores. Hoy desempeñan esa labor más de diez mil "profesores documentalistas", y su misión es, junto a los profesores y otros técnicos bibliotecarios de los centros, "formar a los alumnos en la búsqueda de la información, en su análisis y en su restitución. La institución educativa integra el uso y la apropiación de la información como un factor pedagógico en los programas de las diferentes disciplinas".

"Nada de eso existe en España", concluye **Salaberría**. Y tiene buena parte de razón si repasamos el último estudio global sobre las bibliotecas escolares (**Marchesi; Miret**, 2005) promovido por la *Fundación Germán Sánchez Ruipérez* y el *Instituto Idea*:

- Un 20% de centros no tenía biblioteca.
- Un 40% no tenía presupuesto para ella; un 21% más lo tenía pero por debajo de 300 euros al año.
- En un 63% de los centros el responsable de la biblioteca tenía una dedicación de menos de 5 horas semanales, y el 70% no había recibido formación.
- En primaria, la apertura de la biblioteca se quedaba en 2 horas al día en la mitad de los centros, y en secundaria en 4 horas (en el 66%). Más de la mitad no abría fuera del horario lectivo, y el 48% tampoco durante los recreos.
- La escasez de recursos y servicios digitales en las bibliotecas, donde las tecnologías no han llegado suficientemente.

Complementariamente **Miret** (2008) derivaba del estudio estas reflexiones:

- Las bibliotecas escolares tienen una orientación preferente hacia el fomento de la lectura literaria, objeto de la mayoría de actividades con las que se identifica el profesorado.
- La escasa consideración de la biblioteca en la enseñanza de las demás áreas (humanísticas, científicas, técnicas, artísticas...). De hecho, en pocas asignaturas los alumnos dicen hacer un uso más o menos frecuente de la misma. Las colecciones son muy deficientes en recursos documentales para tecnología, música, filosofía, lenguas extranjeras o educación plástica.
- Las acciones que implican una actividad directa del estudiante con los libros y otras fuentes documentales tienen una presencia muy baja en las prácticas declaradas por los profesores: recomendar lecturas voluntarias (lo hace un 54% de ellos), solicitar la búsqueda de información (un 48%) o proponer trabajos de investigación (un 31%). Otras iniciativas, como la visita a la biblioteca con alumnos en horario de clase (ya sea permitiendo el acceso autónomo de los alumnos o bien impartiendo algunas clases en ella), se dan aún en porcentajes inferiores (sólo el 20% de los profesores facilita el acceso a la biblioteca en horario de clase y el 10% trabaja con los alumnos en la biblioteca).
- Una proporción elevada de profesores dice no programar actividades para enseñar a utilizar recursos de información (tan sólo el 34% declara realizarlo expresamente) y pocas bibliotecas organizan programas de este tipo que tengan una incidencia en los alumnos (tan sólo un 12% de los alumnos dice haber participado en este tipo de actividades).
- La consecuencia es la percepción que tienen los estudiantes: el 75% de los de secundaria y bachillerato declara no ir nunca a la biblioteca con alguno de sus profesores. Las visitas disminuyen con la edad: si un 46% de los estudiantes de primaria acude una vez por semana, es menos

de la mitad (20%) en secundaria. En esta etapa además se usa más como espacio que como servicio, y en cierto modo los estudiantes olvidan su experiencia de la etapa primaria.

- Hay una práctica limitada de la lectura a la vista de los datos disponibles.

Su aprendizaje no se debe limitar al área de lengua, sino que “se necesita que los currícula de todas las materias incorporen competencias para leer y escribir los textos propios de cada ámbito del saber, la investigación y la capacidad de aprendizaje autónomo. Y es imprescindible, además, asignar tiempos, tener formación y ejemplos”.

Todo esto indica que, aunque se han desarrollado estructuras normativas, formativas y de apoyo a las bibliotecas escolares en su entorno externo, es difícil penetrar y crear estructuras permanentes y arraigadas en la vida interna de cada centro. Para que ello se produzca tiene que haber un cambio de la cultura docente. Y al margen de los aspectos técnicos y organizativos, que son necesarios, se precisa que el profesorado logre una inclusión de la biblioteca en sus estrategias de enseñanza, que la biblioteca entienda y sepa atender sus necesidades, y le ofrezca propuestas que le ayuden a satisfacerlas (**Durban**, 2008).

“Crear bibliotecas escolares permanentes, arraigadas en la vida del centro, requiere un cambio de la cultura docente”

2. Los avances

Pero también se van haciendo muchos esfuerzos por la biblioteca escolar, y hay que citarlos, pues difundir las buenas prácticas y experiencias ayuda a extender la innovación educativa y la convicción de que es posible hacerla real.

- La biblioteca escolar es citada en la actual *Ley de Educación*. En el artículo 113 se considera obligatoria y se deja la responsabilidad de su desarrollo a las comunidades autónomas, con el apoyo posible de los ayuntamientos y sus bibliotecas municipales. Se está induciendo a que los ayuntamientos cooperen o experimenten con el “doble uso” público y escolar y así contribuyan a su dotación y gestión. El *Ministerio* hace convocatorias nacionales de buenas prácticas que dan lugar a premios a las bibliotecas escolares seleccionadas, cuyas experiencias se difunden en publicaciones (*Bibliotecas escolares*, 2007).
<http://www.educacion.es/horizontales/prensa/notas/2009/12/bibliotecas-escolares.html>

– En la educación secundaria se han regulado las competencias básicas, y entre ellas la denominada “Tratamiento de la información y competencia digital”, además de dar una gran importancia a la lectura un sentido amplio (*Real decreto 1631/2006*).

– También la *Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas* de 2007 ha contribuido a la inversión en bibliotecas escolares a través de las comunidades autónomas, principalmente para colecciones.

– Entre las comisiones técnicas creadas en el marco del *Consejo de Cooperación Bibliotecaria* hay una de bibliotecas escolares, que hasta ahora está volviendo a revisar “las necesidades detectadas en los centros educativos para reforzar el papel de la biblioteca escolar como una herramienta educativa de primer orden, integrada en el proyecto curricular y educativo del centro, que favorezca los procesos de enseñanza-aprendizaje y apoye la labor docente” (*Ministerio de Cultura, 2009*). Igualmente, está proponiendo modificaciones del *Plan de mejora de las bibliotecas escolares* y revisando los criterios de los concursos nacionales de buenas prácticas.

– La organización de centros coordinadores y de apoyo en muchas comunidades autónomas (Andalucía, Asturias, Catalunya, Extremadura, Galicia, Murcia, Navarra...) ha contribuido a la formación, organización, y difusión de buenas prácticas, la creación de espacios de encuentro y apoyo mutuo. Las jornadas y congresos de bibliotecas escolares se han consolidado como espacio de encuentro y refuerzo de las experiencias positivas. Extremadura, Galicia o Asturias son ejemplos en este aspecto. Se han generado redes de bibliotecas escolares que expresan su vitalidad a través de blogs, como los gallegos.

<http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog/>

Y se han actualizado los estudios descriptivos de la situación de las bibliotecas que se hicieron en los años noventa con nuevos datos, como en Málaga (**García-Guerrero; Luque, 2009**), Navarra (**Del Burgo; Bernal, 2007**), o Castilla-La Mancha (**Ortiz-Repiso; Camacho, 2006**).

– Los portales educativos de las administraciones autonómicas han provisto de recopilaciones de recursos de información, materiales didácticos y software educativo, estructuradas por etapas y áreas curriculares, que pueden ser también colecciones de apoyo al trabajo en la biblioteca escolar. En el ámbito estatal, portales como *Sol* y otros recientes como *Leer.es* ofrecen apoyo también para docentes y estudiantes, igual que *Educared*. Y es de esperar que el *Portal de Bibliotecas Escolares del Ministerio*, que por ahora evidencia cierto abandono, se actualice pronto.

<http://www.sol-e.com>

<http://www.leer.es>

<http://www.educared.net>

<http://www.ite.educacion.es/w3/recursos2/bibliotecas/>

Publicaciones

Son abundantes los manuales o guías de cómo organizar, usar y dinamizar las bibliotecas escolares, y las reflexiones para reafirmar su importancia, lo que es también síntoma de su incipiente estadio de desarrollo. Una muestra de los libros de esta última década puede verse en la bibliografía al final.

Cuadernos de pedagogía dedicó un estúpido monográfico a las bibliotecas escolares a fines de 2005, igual que la *Revista de educación*.

Durante estos años se han mantenido fieles a su cita a final de mayo las *Jornadas sobre bibliotecas infantiles, juveniles y escolares* de la *Fundación Germán Sánchez Ruipérez*, que ya han llegado a su 17ª edición y han planteado todos los problemas que han ido afectando a las formas y prácticas de lectura de niños y jóvenes, por tanto escolares.

Y por último, en el entorno de los servicios coordinadores de bibliotecas escolares, como los de Málaga o Navarra, se han generado colecciones de monografías con distintas series: *Blitz*, en Navarra, con unas 25 publicaciones accesibles a texto completo, o las ediciones de Málaga, con numerosas guías y recursos, así como la revista *Libro abierto*.

<http://dpto.educacion.navarra.es/bibliotecasescolares/blitz.html>

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecascolares/>

Pinakes, la revista del *Plan de bibliotecas escolares de Extremadura*, y *Abareque*, de Asturias, son una muestra de los esfuerzos docentes por usar la biblioteca escolar para enseñar a sus alumnos.

<http://pinakes.educarex.es/index.php>

<http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/scripts/portada.php>

3. Perspectivas de las bibliotecas escolares

La mayoría de estas iniciativas son más responsabilidad del sector educativo que del bibliotecario. Hay pocos artículos de bibliotecas escolares en las principales revistas científicas de biblioteconomía españolas, pocas notas en *ThinkEPI* o *IweTel*, por ejemplo.

Está claro que es difícil penetrar profesionalmente en el apoyo a las bibliotecas escolares porque nuestro perfil bibliotecario o documentalista no forma parte de la plantilla de los centros edu-

cativos. Indudablemente los bibliotecarios públicos ayudan a los estudiantes, que son buena parte de sus usuarios; quizás apoyen los planes lectores de los colegios, colaboren con los maestros bajo demanda o por propia iniciativa...

“Es difícil apoyar a las bibliotecas escolares porque no formamos parte de la plantilla de los centros educativos”

Están en contacto con el sistema escolar de modo tangencial: a través de actividades formativas, participando en jornadas, colaborando en proyectos de investigación conjuntos, aportando colecciones y actividades bajo demanda, etc. Ello es también importantísimo (y para muestra recordemos el reciente *Galardón Marta Mata* a la bibliotecaria **Mercè Escardó** por sus 25 años de labor educativa en la *Biblioteca Can Butjosa*), pero al no ser una expectativa directa, habitualmente se reduce la dedicación a esta área de los que son propiamente profesionales de biblioteconomía y documentación.

Para nosotros sin embargo es necesario continuar intentando vincularnos como profesionales al apoyo al aprendizaje durante toda la vida, tanto a través de nuestras bibliotecas como apoyando las del sistema educativo formal.

Una cuestión que nos parece irresuelta es el de la formación para el trabajo en bibliotecas escolares, pues ni en los nuevos grados de maestro ni en los de información y documentación (salvo algunas menciones insuficientes) se percibe la presencia de este sector del sistema bibliotecario y las competencias para desenvolverse en él. Esto justifica que se desarrollen programas de posgrado sobre bibliotecas escolares, que combinen la formación documental y la pedagógica, y de los que se han dado algunos ejemplos estos años en universidades como Santiago y Vic.

El único master oficial es el de “*Bibliotecas escolares y promoción de la lectura*” que desde el curso 2008/09 hacen en colaboración la *Universidad Autónoma* y la *Universidad de Barcelona*.
<http://www.pangea.org/gretel-uablimages/stories/informacioed3.pdf>

Se hace necesario también que los servicios educativos autonómicos formen a los docentes en el aprovechamiento de las bibliotecas y su organización.

Otro tema que nos preocupa es que en el contexto descrito de retraso de la biblioteca escolar, ésta se vaya considerando cada vez más superflua y sustituible por la dotación de tecnologías

y redes de información. Si a todos los escolares se les da ordenador portátil con conexión wifi, si dentro de poco la mochila de libros de texto se aligerará al dar paso a los e-books –donde los estudiantes tendrán todos sus manuales y cuadernos de ejercicios–, si las pizarras digitales interactivas permiten mostrar e interactuar con el ordenador y el docente, si se cree que toda la información está en internet y es accesible, si a través de blogs, wikis, webquests y redes sociales se puede leer, escribir, aprender cooperativamente y desarrollar las competencias informacionales..., ¿para qué mantener la biblioteca escolar?

La respuesta está en el equilibrio. Todas las posibilidades que aportan las tecnologías y las redes no eliminan la necesidad de espacios y momentos de trabajo individual y conjunto en la biblioteca, que implica libertad de decisión, autonomía y trabajo cooperativo, combinación de la cultura impresa, audiovisual y electrónica, adaptación al ritmo individual, seguimiento de normas...

El uso de la biblioteca es una experiencia de convivencia, de contraste, de desarrollo de las competencias lectoras e informacionales. Una enseñanza que aspira a preparar para el aprendizaje permanente necesita escenarios y situaciones como los que la biblioteca escolar crea para afrontar proyectos documentales donde se combine la información textual, la de la realidad, la intercambiada con los otros, la electrónica, el análisis y la crítica...

“Una cuestión que nos parece irresuelta es el de la formación para el trabajo en bibliotecas escolares”

La biblioteca escolar se debe combinar con las herramientas de la web 2.0 sin oponerse o sustituirse, pues la biblioteca implica proximidad, entorno, facilita la integración del alumnado de distintos niveles y procedencias culturales, puede ser catalizadora y agregadora con las familias y comunidades del barrio, facilita la educación en contextos no formales, estimula el aprendizaje para toda la vida, es un elemento compensatorio para los que no tienen recursos o están en circunstancias desfavorables... Tiene una plena vigencia y así se expresó por ejemplo en el *II Seminario sobre alfabetización informacional* de Vilanova i la Geltrú, o en el *Taller Unesco* de Granada.

<http://www.alfared.org/blog/informaci-n-general/516>

<http://medina-psicologia.ugr.es/biblioteca/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=2014>

La biblioteca escolar puede ser un motor de cambio en la enseñanza, que sin ella seguirá lastrada por prácticas demasiado transmisoras aunque el libro de texto vaya en un e-book en lugar de una mochila, o las alumnas y alumnos lleven un netbook al aula.

También nos preocupa que muchos de los avances en las bibliotecas escolares sigan teniendo un carácter precario, porque no se apoyan en estructuras firmes y estables de los centros, sino en elementos externos (como los servicios centrales autonómicos) o coyunturales: la permanencia de profesorado formado y vocacional; la participación en proyectos piloto que facilitan colecciones y horarios pero que se acaban e interrumpen; el que los esfuerzos que se están haciendo se centren sobre todo en lo más fácil (dar ayudas económicas para adquisiciones) y no tanto en lo estabilizador (consolidar personas, tiempo de los centros, regulación más detallada y comprometida del funcionamiento de las bibliotecas)...

En todo caso apoyarse en los centros coordinadores e intentar un funcionamiento en red al modo de los sistemas regionales o municipales de bibliotecas, es siempre positivo: el objetivo sería generar catálogos colectivos online, circulación de colecciones, actividades en común, refuerzo mutuo...

Quizá sea una oportunidad la sensibilización por la lectura, sus modalidades, contextos y soportes, motivada por los mediocres resultados de los estudiantes españoles en *Pisa* y otros estudios que evalúan la comprensión lectora.

La comprensión lectora de distintos tipos de textos debe verse como algo importante para el aprendizaje, la capacidad crítica y la maduración de los jóvenes, de modo complementario a las competencias digitales y la alfabetización informacional. Y la biblioteca escolar sería el punto de encuentro y engarce de ambas facetas, comprensión lectora y alfabetización informacional.

Pero a la vez, la evolución del ritmo y los tiempos escolares también complica el que haya momentos en la biblioteca: la jornada intensiva hace que la mayoría de los alumnos no acuda por la tarde al centro escolar salvo excepcionalmente; la compactación y división rígida de horarios impide ocasiones de visita individual a la biblioteca: el escaso recreo o el tiempo previo a la comida, cuando, además, para los profesores es difícil ir con todo el grupo a trabajar a ella...

La biblioteca no se considera prioritaria

La falta de consolidación de la biblioteca en la cultura escolar, su dificultad de aprovechamiento y organización, se produce, como siempre, en una

situación del sistema educativo muy compleja, en la que tiene numerosas críticas y demandas. Para las familias no es una exigencia principal: a la biblioteca anteponen, por ejemplo, la gratuidad del libro de texto, la cercanía a la residencia familiar, la calidad de las instalaciones deportivas o de servicios complementarios como comedores o actividades extraescolares.

Para los equipos directivos tampoco: priorizan la dotación de otros profesionales como educadores sociales o mediadores interculturales, psicopedagogos, auxiliares informáticos para el mantenimiento de las tecnologías, profesores de apoyo lingüístico o para los alumnos con necesidades educativas especiales (pedagogía terapéutica, fisioterapia, logopedia...).

Para los profesores, el logro de los objetivos curriculares se identifica con el hilo conductor del libro de texto, y el alumno responde a lo que pide y evalúa el profesor. De modo que no se visualiza suficientemente ni por parte de padres, ni de alumnos, profesores o directores la labor agregadora de un bibliotecario que colabore con sus compañeros, sea gestor de colecciones y contenidos web del centro, enlace de un equipo de colaboradores para reforzar el aprendizaje de quienes más lo necesiten...

De modo que, aunque veamos con ilusión los muchos "brotes verdes" habidos durante estos años, también tememos que a la priorización de las tecnologías y de otros profesionales se sume la dificultad en sí de mantener viva la biblioteca escolar y se la arrincone en la vida de muchos centros donde no pueda reafirmarse desde su situación de precariedad. La fragilidad organizativa de los centros (tamaño, diversidad de problemas, rotación de los docentes...) tampoco favorece la estabilidad que requiere el buen funcionamiento de las bibliotecas.

Si las bibliotecas escolares hubieran partido ante la coyuntura actual desde una posición fuerte, como la de las bibliotecas universitarias en sus instituciones, habrían podido aprovechar los cambios para relanzarse, refundirse y fortalecerse de modo similar a como ha ocurrido en las universidades. Igual que la biblioteca universitaria se ha hecho *crai*, ha mejorado y diversificado sus instalaciones, ha incrementado su labor de extensión cultural y sus colecciones digitales, ha asumido el rol formador de las competencias y el apoyo a los materiales docentes, se ha incorporado a las redes sociales..., la biblioteca escolar podría ser *Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Enseñanza*, dinamizando y siendo catalizadora de la vida de los centros. Y esto creemos que ocurre sólo en una minoría de los centros educativos españoles.

Habrà que seguir insistiendo, dando apoyo desde los sistemas regionales de bibliotecas, reivindicando, cooperando, evolucionando, argu-

mentando y apoyando las buenas experiencias, pues si algo caracteriza a los bibliotecarios es la capacidad de perseverar en los objetivos en que creemos.

“La biblioteca escolar también podría ser un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Enseñanza”

Referencias

Baró, Mònica; Mañà, Teresa; Vellosillo, Inmaculada. *Bibliotecas escolares, ¿para qué?*. Madrid: Anaya, 2001.

Baró, Mònica; Mañà, Teresa. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación infantil y primaria.* Málaga: Dirección Provincial de Educación, 2002.

Baró, Mònica; Mañà, Teresa. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación secundaria.* Málaga: Dirección Provincial de Educación, 2002.

Bernal, Francisco-José. “Incomprensible marginación educativa de la biblioteca”. *Educación y biblioteca*, 1989, v. 1, pp. 4-5.

Bibliotecas escolares: ideas y buenas prácticas (2006-2008). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia [2 vol.].

Bibliotecas escolares. Premios 2007. Madrid: Ministerio de Educación, política social y deporte, 2008.

Bonilla, Elisa; Goldin, Daniel; Salaberría, Ramón. *Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*, 2008.

Camacho-Espinosa, José-Antonio. *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*. Madrid: Ediciones de La Torre, 2004.

Castán-Lanaspa, Guillermo. *La biblioteca escolar: soñar, pensar, hacer*. Sevilla: Díada, 2002.

Cobos, Laura; Álvarez, Melquíades. *Guía práctica de acceso a la información en la biblioteca escolar. De la pregunta al documento*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2006.

Cuevas-Cerveró, Aurora. *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar*. Gijón: Trea, 2007.

Del Burgo, María-Antonia; Bernal-Macaya, Ana. *Las bibliotecas escolares navarras. 1999-2006*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, 2007.

http://dpto.educacion.navarra.es/bibliotecasescolares/blitz_files/BLITZ6%20azul%20castell%20ok.pdf

Durban-Roca, Glòria. “Tensiones y distensiones. Reflexión en torno a la situación actual de la biblioteca escolar”. *Libro abierto*, 2009, v. 35, pp. 6-11.

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/images/MisPdf/boletines/libroA35-feb09.pdf>

Durban-Roca, Glòria; García-Guerrero, José. “Contribución de la biblioteca escolar al desarrollo de las competencias lectoras e informacionales”. *Mi biblioteca*, 2008, v. 13, pp. 57-65.

Fuentes-Romero, Juan-José. *La biblioteca escolar*. Madrid: Arco, 2006.

García-Guerrero, José. *La biblioteca escolar, un recurso imprescindible*. Sevilla: Junta Andalucía, 1999.

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/images/MisPdf/monograficos/recurso.pdf>

García-Guerrero, José; Luque-Jaime, José-Manuel. *Estudio sobre el desarrollo del Plan de Lectura y de Bibliotecas Escolares en la provincia de Málaga. Curso 2008/2009*. Málaga: Junta de Andalucía, 2009.

Gómez-Hernández, José-Antonio. “Los problemas de las bibliotecas escolares en la Región de Murcia en un contexto de crisis del sistema educativo”. *Anales de documentación*, 2002, n. 5, pp. 125-156.

<http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/2181/2171>

Gómez-Hernández, José-Antonio. “Cultura escolar y biblioteca”. *Cuadernos de pedagogía*, 2006, n. 395, pp. 93.

Grupo bibliomedia de la Fmrpc. *La biblioteca mediateca. Educación infantil y primaria*. Barcelona: Octaedro y Rosa Sensat, 2009.

Grupo bibliomedia de la Fmrpc. *La biblioteca mediateca. Educación secundaria. Propuesta de trabajo*. Barcelona: Octaedro y Rosa Sensat, 2009.

Kolesas, Mabel. Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI. Buenos Aires: FCE, 2008.

Ley 10/2007, de 22 de junio, de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas. Disponible en:

http://boe.es/g/es/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2007/12351

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

http://www.boe.es/g/es/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2006/07899

López-Gómez, Pedro; Santos-Paz, José-Carlos. *Guía para bibliotecas escolares*. A Coruña: Universidade da Coruña, 2009.

López-López, Pedro; Vellosillo, Inmaculada. *Educación para la ciudadanía y biblioteca escolar*. Gijón: Trea, 2008.

Marchesi, Álvaro; Miret, Inés (dirs.). *Las bibliotecas escolares en España*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Idea, 2005.

http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf

Ministerio de cultura. Comisión Técnica de Cooperación de Bibliotecas Escolares del Consejo de Cooperación. *Informe 2009*.

<http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/ConsejoCB/CTC/Informe2009.pdf>

Miret, Inés. “Bibliotecas escolares, (aún más) hoy”. En: Millán, José-A. (ed.) *La lectura en España*, 2008.

<http://www.lalectura.es/2008/miret.pdf>

Miret, Inés; Armendaño, Cristina. *Lectura y bibliotecas escolares.* Madrid: Fundación Santillana y Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), 2009.

Nájera-Trujillo, Claudia-Gabriela. *...pero no imposible. Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno.* Barcelona: Océano, 2008.

Ortiz-Repiso, Virginia; Camacho-Espinosa, José-Antonio. *Las bibliotecas escolares de Castilla-La Mancha. Análisis y situación actual. Curso 2002-2003.* Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2005.

Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la educación secundaria obligatoria. Disponible en: http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2007/00238

Salaberría, Ramón. "Bibliotecas escolares en España: que veinte años no es nada". *Educación y biblioteca*, 2009, n. 165, pp. 57-62.

Yáñez, Elena. *Guía práctica para el desarrollo y dinamización de la biblioteca escolar en secundaria.* Madrid: Mº de Educación, 2006.

* * *

La biblioteca escolar, un servicio más

Por **Purificación Flores-Fernández**

La revisión del estado de la cuestión de las bibliotecas escolares en España de **Gómez-Hernández** es magnífica. Me gustaría apoyar una de las ideas que esboza: el papel de las bibliotecas municipales en el desarrollo y toma de conciencia de que las bibliotecas escolares deben constituirse en centros de recursos para el aprendizaje.

Desde la *Biblioteca Municipal de Villanueva de la Cañada*, Madrid, llevamos 7 años trabajando en esta propuesta y ha sido el ayuntamiento el que ha tomado la iniciativa de crear un *Plan de dinamización de bibliotecas escolares* (premiado como buenas prácticas por el *Ministerio* en el 2006).

Su esencia es la colaboración entre la biblioteca municipal, que posee el personal estable y formado para realizar esa labor de coordinación, y los centros escolares que deben aportar un mínimo presupuesto y el apoyo de profesores que colaboren en su ejecución.

Las bibliotecas municipales pueden asumir el reto de poner a disposición de los centros escolares una persona encargada de "liderar" la puesta en marcha de las "bibliotecas escolares-centros de recursos de aprendizaje", porque en la inmensa mayoría ya existe una base de colaboración con los centros educativos y porque los materiales-fondos y recursos sobre los que trabaja son muy similares, es decir que parte del trabajo ya está hecho. Se trataría en definitiva de poner a dispo-

sición de la comunidad educativa los servicios de la biblioteca municipal, que al fin y al cabo es lo que llevamos haciendo muchos años los bibliotecarios, pero definiendo acuerdos de colaboración, subvenciones, etc., que impliquen y motiven a los equipos directivos y profesores.

Con la gestión compartida de bibliotecas escolares entre el propio centro y la biblioteca municipal se evitarían algunos de los escollos fundamentales: inestabilidad del profesorado, perfil profesional inadecuado, falta de legislación dentro del área de educación.

Personalmente creo que la biblioteca escolar debe ser asumida por la biblioteca municipal como un punto de servicio más. Actualmente, y como evidencia **Gómez-Hernández**, está en un limbo, no asumida por nadie (educación/cultura, administración central/autonómica).

Entendida de esta forma sería más fácil conseguir financiación para su mantenimiento a través de las diferentes administraciones.

Purificación Flores-Fernández, pflores@ayto-villacanada.es

La biblioteca como agente dinamizador y centro de recursos para el aprendizaje

Por **Carmen Varela-Prado**

Es cierto que existen muchas iniciativas en el país, así como literatura al respecto e incluso legislación, orientadas a dar a la biblioteca escolar el peso que debería tener una vez que ha quedado en terreno de nadie o en el limbo.

Una buena idea es la interconexión con las bibliotecas municipales o incluso con las secciones infantiles y juveniles de las bibliotecas públicas, pero también, y como ligeramente aporta **Gómez-Hernández**, existe la posibilidad dentro de lo que es la nueva titulación de maestro y concretamente de primaria, de incluir la especialización de "biblioteca escolar" como mención cualificadora.

Ésta ha sido propuesta en la *Escuela Universitaria de Formación del Profesorado* de Lugo por la *Comisión del Plan de Estudios del Grado de maestro de primaria* y aprobado por la *Comisión General de Planes de Estudios de la USC*.

Muy difícil, primero porque la propuesta inicialmente tenía que partir del cuerpo docente pero el diseño de las cuatro optativas, practicum y proyecto debían de correr a cargo de un profesional de bibliotecas. Como bibliotecaria del centro se me encargó la elaboración del informe de justificación, el diseño y la memoria con las fichas docentes y próximamente las guías correspondientes. Y ahora... ¿cómo se va a organizar esa docencia?

Tengo dudas de que la propuesta de un modelo de biblioteca integrador, multi-alfabetizador, espacio social, dinámico y participativo que trabaje con recursos tanto físicos como digitales, se desvirtúe si al final tienen que asumir la docencia profesores afines dentro del área de conocimiento a la que fue incluida "Didáctica y organización escolar" (única posibilidad) y no a profesionales de la información y bibliotecas que formen al maestro bibliotecario e inculquen en él el nuevo concepto de biblioteca como agente dinamizador y centro de recursos para el aprendizaje.

Un proyecto muy atractivo y un reto, pero...

Carmen Varela-Prado, *carmen.varela@usc.es*

Entornos de aprendizaje y lectura con recursos

Por **Glòria Durban-Roca**

Sólo veo dos vías para la biblioteca escolar: los planes lectores de centro y los proyectos de innovación educativa de centro.

La biblioteca escolar sólo será útil vinculada a los contenidos educativos de las competencias básicas y especialmente a la competencia lectora y a la informacional. Para el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje de estas competencias la biblioteca es el recurso más idóneo. Y tenemos tarea para hacer descubrir estas posibilidades en las escuelas...

En relación a la innovación educativa, la administración debería incluir como herramientas para la innovación no únicamente las nuevas tecnologías, sino también la biblioteca escolar como entorno físico diferenciado del aula, donde es posible realizar intervenciones didácticas con métodos que impliquen la indagación, la investigación, la interacción con la información y distintos materiales y recursos.

Así lo están vinculando los proyectos y planes de bibliotecas escolares existentes. Difícil pero hay que incidir en la complementariedad de los recursos impresos y digitales, y de los entornos virtuales y presenciales. Difícil en el momento actual donde parece que sólo es innovación el uso de las tecnologías digitales. Esto es un error, pero yo confío en los maestros que saben muy bien cómo aprenden los alumnos y que las tecnologías digitales no lo son todo.

Creo que la única manera de que la biblioteca escolar pueda avanzar y "cuajar" en la cultura docente y en la realidad de los centros escolares es con el desarrollo de un nuevo modelo propio de biblioteca donde el punto central sea el proceso de enseñanza y aprendizaje y no los servicios bibliotecarios. Hay muchas cosas prescindibles y otras que no lo son, por ello hay que volverlo a dibujar.

¿Y si pudiéramos empezar de nuevo? Veo las bibliotecas escolares de otra manera muy distinta: no como los cráis universitarios, sino mucho más metidas en la dinámica escolar, no puede ser un servicio bibliotecario que se "viva" y que se "experimente" externo. Las universidades son otro tipo de instituciones educativas, las escuelas necesitan otro modelo donde la biblioteca sea parte integrada en el sistema.

La diferencia es sutil, pero... no necesitamos centros de recursos para el aprendizaje, sino entornos de aprendizaje y lectura con recursos. Entornos facilitadores para que se desarrollen los procesos de enseñanza-aprendizaje, lugares acondicionados que permitan agrupar los alumnos de formas distintas, gran variedad de posibilidades, lugares físicos, presenciales, con recursos muy filtrados y con acceso a materiales digitales.

La gran virtud de la biblioteca escolar ha de ser la multiplicidad de posibilidades en su uso por parte del profesor y su grupo. Y respecto a la lectura, ha de ser un entorno que nos conduzca a la misma en diversas modalidades y asegure en un centro escolar su promoción, no únicamente su enseñanza.

Más sobre el tema:

http://www.bibliotecaescolar.info/varis/biblioteca_implementation.pdf

Glòria Durban-Roca, *durban@etpclot.fje.edu*

"La gran virtud de la biblioteca escolar ha de ser la multiplicidad de posibilidades en su uso por parte del profesor y la clase"

Centro de formación de adultos

Por **María-José Sola**

Informo de una biblioteca escolar, que no es la típica infantil o juvenil, perteneciente a un centro de adultos de *L'Hospitalet de Llobregat* (Barcelona), que unos profesores y yo, como bibliotecaria, creamos hace dos cursos académicos.

La característica que nos hace peculiares es que la biblioteca va ligada a la formación que se imparte en el centro (formación básica, preparación para el acceso al grado medio y superior, etc.). Dentro de los grupos de adultos a los que nos dirigimos están las personas que no pudieron aprender a leer y escribir en su momento, y ahora vuelcan su tiempo y energías en el mundo

de la lectura. Por ello decidimos especializarnos en lectura fácil. Al no dirigirnos a un grupo infantil ni juvenil, ni ser una biblioteca pública, la bibliografía existente para confeccionar un fondo adaptado a las necesidades de nuestros usuarios es escasa, pero vamos descubriendo y "persiguiendo" cualquier novedad que aparezca.

Como no se han publicado experiencias sobre bibliotecas escolares para adultos, que sepamos, presentamos una comunicación en *Fesabid* y un póster en las *Jornadas de Bibliotecas escolares del Cobdc*.

Más información en:
Escuela de Adultos Can Serra,
<http://phobos.xtec.net/cfacanserra/>

Sola-Martínez, María-José. "Creación de la Biblioteca del Centro de Formación de Personas Adultas (CFA) Can Serra: Proyecto común con el profesorado". En: *11as Jornadas españolas de documentación Fesabid 2009, Zaragoza (España), 20-22 mayo 2009.*

<http://eprints.rclis.org/16242/>

María-José Sola, solammj@gmail.com



Associació Lectura Fàcil

¿Qué es la Lectura Fácil?

LF es un proyecto internacional, iniciado en Suecia hace más de 40 años, que promueve la simplificación de textos, basándose en las *Directrices internacionales para materiales de lectura fácil* recomendadas por la *IFLA* para textos dirigidos a personas con dificultades lectoras. Éstas pueden ser transitorias (población recién llegada, trastornos del aprendizaje, escolarización deficiente, etc.) o permanentes (discapacidad cognitiva, senilidad, etc.). En definitiva, dificultades que se calcula que pueden afectar a más de un 30% de la población.

La *Asociación Lectura Fácil (ALF)*, creada en 2003, se ha ido consolidando como centro de información y referencia de iniciativas en torno a la **LF**. Desarrolla su misión, principalmente, en 4 áreas:

1. Asesora a editoriales para adaptar textos a lectura fácil. El sello **LF**, que otorga la *ALF*, avala que los libros siguen las directrices de la *IFLA*.
2. Adapta a un lenguaje llano textos legales y documentos informativos para empresas y administraciones públicas que quieren mejorar la comunicación con su público destinatario.
3. Imparte cursos y talleres de técnicas de redacción **LF**, adaptados a las necesidades comunicativas de cada interlocutor.
4. Lleva a cabo una activa política de promoción lectora, en colaboración con la red de bibliotecas públicas.

